IZQUIERDA COMUNISTA

nº 5 junio 1974



EL ACTUAL MOMENTO DE LA LUCHA DE CLASES A NIVEL NACIONAL

organo del comite nacional de circulos obreros comunistas

I - LAS DISTINTAS FUERZAS DE LA BURGUESIA

En nuestra IC nº 4 se hacía el análisis de las repercusiones de la muerte de Carrero. Decíamos allí que el gobierno de Arias era un gobierno de transición, el cual tenía como funicón momentánea, la de servir de Estado Mayor policíaco a unas fuerzas burguesas que estaban profundamente d desorientadas, preguntándose cual era el posible alcance, que la desaparición de Carrero iba a tener para la continuidad del "postfranquismo". (De hecho la burguesía española es tremendamente consciente de su debilidad política y del peligro que entraña para su futuro el sostenerse en hombres carismáticos y en un poderoso aparato de represión, pero sabiendo que detrás de esto no existen unos amplios partidos de masas burguesas que puedan asumir de una forma consecuente la defensa de la continuidad y la reproducción pacífica de la domincación política del capitalismo español). Pero la dispersión de la ICE, la falta de organización de las Organizaciones de Clase y Lucha anticapitalista, la política de desmovilización y traición de los grupos revisionistas, daban como resultado que a pesar de la fugaz desaparición de uno de los hombres clave de la política del capitalismo español, no se creará ninguna situación catastrófica, ni se iniciará un proceso revolucionario.

El poder comprobar tal realidad coyuntural, de aparente fuerza, ha hecho preguntarse al capitalismo español la funcionalidad que cubre la existencia de un gobierno ultrapplicíaco como es el de Arias, y valorando que el momento político no es tan grave como inicialmente se creía, se replantee la búsqueda de soluciones políticas más acordes con el momento y con una mayor coherencia política que dé una mayor garantía de futuro político y seguren una capacidad real de ser un instrumento eficaz en esa tarea de reproducir políticamente la continuidad del capitalismo español. Es sobre esta doble base que hay que entender las actuales polémicas entre las distintas fuerzas de la burguesía. Los dos pilares básicos del tema los debaten las diversas fuerzas de la burguesía en la formación siguiente:

a) El Movimiento Obrero Español no tiene tanta fuerza (desde su punto de vista, claro está) como creían, y por lo tanto, según ellos, es una amenaza menor de lo valorado.

b) Es necesario utilizar en este momento de debilidad de las fuerzas revolucionarias y oposicionistas para dotarse de los aparatos políticos amplios que provean al conjunto de las fuerzas burguesas de una continuidad dominadora con un mínimo de garantías de estabilidad a medio y largo plazo.

De las tomas de posición, expresadas en la prensa o en reuniones privadas, pueden deducirse claram nete los intereses y proyectos políticos que defienden las diversas clases y capas en que aparece dividido el bloque dominante del franquismo en la actual etapa histórica. Por un lado, todo aquel sector del régimen que ha encontrado una existencia privilegiada en las últimas décadas, como chupador del bote de la plusvalía extraída por la burguesía, gracias a los servicios prestados por esta, del aparto burocrático represivo: policía, guardia civil, militares, burocracia de la CNS y de la administración... encontrando sus represnetantes políticos en Girón, Blas Piñar, García Rebull y Cía. Para todos ellos, la existencia del fantasma proletario rojo constituye un peligro eminente, ante el que no hay que bajar la guardia. Cualquier rumor de pérdida de parte de sus privilegios, los hace estallar en histéricas y criminales expresiones de cólera. Al amparo de la autarquía estatal durante bastante tiempo floreció un archipiélago de pequeños empresarios comerciales, pero los años no han pasado en vano y los monopolios -como forma superior del desarrollo capitalista- han ido menguando la base de

sus beneficios y junto los crecientes impuestos, incremento de coste de las materias primas, combustible, no han hecho más que acelerar un proceso en marcha desde hace tiempo. Su confusión política e ideológicá, les conduce a mantener una inestable postura de apoyo al franquismo, a cuyos primeros tiempos ligan el paraíso que están perdiendo. Sólo eń aquellos lugares, en que una lucha proletaria radical los ha arrastrado, se han opuesto a él. Por último, es necesario citar a aquel sector del que son portavoces la Banca Catalana, Cículo de Economía, Los Auger, Garrigues Walker, etc, ligado al desarrollo monopolista y ampliamente penetrado por el capitalismo extranjero. Ve necsaria una reforma del modelo político dominante, pero sin prever con claridad, y menos con claridad de criterio, cuales deben ser y hasta dónde deben llegar los cambios, lo que unido al permanente temor a las "hordas rojas", le conduce a una situación de expetación. Son conscientes de que algo tiene que cambiar, pero no están seguros que tras de ello, todo siga igual. No obstante su papel en las futuras orientaciones del capitalismo español y su aparato político, es central.

El límite de todo este conglomerado de fuerzas que componen el bloque dominante en nuestro país, está determinado por dos ejes:

a) Luchar contra todo intento de minar las bases del poder efectivo por parte del proletariado y el pueblo yrabajador.

b) Garantizar la política que más eficaz y ampliamente posibilite la continuidad y la reproducción del sistema capitalista en su conjunto.

Estos dos ejes están enmarcados en la etapa actual por la actual crisis económica mundial y por la enorme dependencia que del desarrollo económico internacional tiene el capitalismo español. Lo que unido a su situación de economía en proceso de nacionalización, aún no resuelto, hace que el conjunto de las idscusiones sobre el futurompolítico estén sostenidas en el inmovilismo permanente. Cambios fundamentales no ha habido ó si, para ser más rigurosos históricamente, comparando los espacios de tiempo que van desde el 62 al 67, ó desde el 69 hasta hoy, el signo de cambio es el de endurecimiento político y policíaco a todos los niveles; podráamos decir que España, salvo épocas muy cortas y con repercusiones muy limitadas, es un país cuya clase política dominante está en continua regresión política en cuanto a formas de dominación política se refiere. No hay que olvidar que en la base de todas las vacilaciones de la burguesía respecto a posibles "cambios" está la resistencia de un proletariado altamente combativo y con una conciencia de clase muy radical que sale a la luz del día, en la ,edida que las condiciones y su debilidad organizativa y política lo hacen posible.

II - EL ACTUAL MOMENTO DE ESA LUCHA INTERBURGUESA EN EL SENO DEL BLOQUE DOMINANTE Y EN LA BASE DEL GOBIERNO ACTUAL

A partir del famoso discurso de Arias Navarro, el 12 de Febrero en laa Cortes, se volvió a relanzar el viejo tema del aperturismo politicó para las distintas fuerzas de la burguesía. Fue un discurso modélico, uno de los mejor amañados y más hipócrita en los últimos treinta y pico de años de dictadura absolutista del capitalismo español. A partir del mismo y en pleno auge de la represión más criminal, se inició un debate amplísimo (farragoso y rutinario) sobre si aperturismo de un tipo o de otro, si asociaciones para esto o para lo otro. Era una maniobra inteligente de la fracción del gran capital que detenta el poder para poder colar toda una política de endurecimiento como si éste fuera el más liberal de los gobiernos habidos en el país.

Para todos está claro, cual es el "aperturismo" del gobierno de Arias, más despidos que nunca, más represión que nunca en las comisarías, más años de condena para los militantes anticapitalistas y antifranquistas (los del proceso 1001, los de la ETA con 141 años, etc.), el asesinato de Puig Antich, la petición de muerte para los del FRAP, los controles policíacos más estrechos para entrar en cualquier fábrica, escuela, universidad... El "aperturismo" de Arias hoy significa mayores índices de explotación en las fábricas, subidas incesantes de los precios de los artículos de 1ª necesidad, etc. Es decir, el aperturismo ha significado y significa realmente mayor explotación y represión para la clase Obrera y el pueblo trabajador, y el supuesto aperturismo verbal, solamente se ha quedado en una mayor actividad demagógica para intentar confundir a las masas y desorientar la actividad política de la oposición anticapitalista y antifranquista en general.

Se dice que donde se ha notado el aperturismo de verdad ha sido en la información. Si la burguesía desea llevar adelante una política de contraofensiva en general contra el proletariado y el pueblo trabajador y contra todo tipo de "oposición al regimen" debe utilizar el vehículo de los medios de información para desarrollar tal contraofensiva. Tiene que crear un estado de opinión donde el clima sea de que el aperturismo sea algo que aparezca como real. Para sectores de las capas medias y de la pequeña burguesía, el hecho de poder leer según qué cosas en los periódicos, de leer según qué libros, el poder ver según qué películas y el oir en la TVE según qué cosas, ya es signo de "liberalización" política, y es normal que esto suene así, en una país donde la represión dictatorial ha negado toda forma de manifestación que pudiera aparecer como altisonante, pero todos sabemos que este "aperturismo" en la información mínima qúe no afecta en lo fundamental a la continuidad del Regimen, al contrario, tiende a estabilizarlo para los sectores menos politizados de nuestro país, que creen ver mayor libertad donde nunca existió ni existe.

En otro sentido, esta mayor capacidad de "crítica del Régimen" que se puede leer en algunas columnas de los periódicos ¿progresistas?, tiene unos límites claramente definidos: en ellas nunca se ataca ni las leyes fundamentales, ni el franquismo, ni siquiera al Presidente Arias. En ella se ataca a los "malos políticos" que rodean al jefe de Estado y al presidente del Gobierno y que obstaculiza la política de liberación que tales "grandes hombres" quisieran desarrollar, pero no les dejan los malos consejeros que les rodean. Toda la "crítica" vertida en estos días en la prensa tiende a reafirmar al Franquismo y a su brazo derecho Arias a base de reclamar la aplicación de los espíritus del pensamiento de nuestros grandes y liberales hombres, contra los que se oponen los ministros que les rodean. Vamos a ver cómo se desarrolla tal "polémica política".

A los cien días del gobierno de Arias se levantó un primer debate en la prensa que aparentemente afirmaba que el gobierno de Arias se había desgastado políticamente; lo cual hacía pensar dos cosas:

1º que tal tesis era lanzada por idea del gran capital con apoyo de Franco que creía que debería libarse de Arias, porque ya no le venía para la nueva etapa, ó

2º que era el propio Arias quien toleraba tal polémica con el fin de cuestionar a los ministros que le rodeaban y posibilitar con ello una depuración, haciendo cargar sobre otros los defectos antipopulares de su gestión en los primeros 100 días. Esta polémica sobre el supuesto desgaste del gobierno de Arias, dio lugar inmediatamente a otra que aparenetemente es la querida por el propio Arias, y es la de " la traición al espíritu del 12 de Febrero". Todas las fuerzas del bloque dominante se han lanzado a una intensa campaña del relanzamiento de la alternativa de Arias y lo han hecho a base de reconocer que hay efectivamente un desgastamiento del Goberno Arias, pero que esto es ajeno a su voluntad y se debe a los "malos ministros" que le rodean, con lo cual

la burguesía tiene abierta la puerta para lanzar su maniobra de cambios políticos que puedan hacer una gestión más efectiva en esa tarea que se le había encomendado a Arias de gobierno de transición para garantizar el postfranquismo.

Todas estas luchas palaciegas tienen una función real, y es la de servir de cortina de humo que oculte el carácter altamente represivo de la política del capitalismo a través de un estadio dictatorial y hacer aparecer la política represiva como actos extremistas de algunos sectores de los funcionarios del Gobierno, con lo cual se ayuda a apuntalar el supuesto carácter "neutral", "y por enciamd de los partidos y las clases" del Estado y de los jefes del Gobierno. Es en esta dirección que la "apertura" en los medios de información es necesaria; sin ella todo ese sin fin de maniobras políticas tendentes a hacer aparecer como liberal lo que sin paliativos, es reaccionario no tendría lugar, y por lo tanto, la tarea de crear confusionismo político e ideológico en el conglomerado de fuerzas de laoposición (de todo signo) no se podría desarrollar. Creer que el aperturismo en los medios de comunicación es augurio de otros "aperturismos" reales es de una ideología política e histórica que raya en la imbecilidad política.

Lo ocurrido en Portugal, ha servido para desencadenar en la prensa más progresista del país, una polémica indirecta. Se hablaba de las analogías entre lo ocurrido en Portugal y lo que ocurriría en España, si no llevase adelante el espíritu y la letra de la declaración "aperturista" del 12 de Febrero... De esta forma Arias y sus secuaces se convertían en la avanzadilla del "liberalismo" político.

A esta tarea han ayudado eficazmente (aunque lo haga llevado de su ideología fascista y no como una maquiávolica maniobra) los discursos de Girón, García Rebull y Fernández de la Mora, que en el momento en que la prensa aperturista clamaba por liberalizarse, se han alzado contra los traidores y liquidadoras enseñanzas de Portugal que pueden afectar la e esencia del Régimen y que van en contra del espíritu del 18 de Julio y del Franquismo. Esto ha permitido que toda la prensa "aperturista" haya podido encontrar los denunciados -pero nunca encontrados- elementos inmovilistas y así han cargado sus iras literarias contra estos "ultras" del gobierno que impiden la liberalización. La artimaña es vieja, sacar del cuarto de los trastos viejos, los discursos y personajes más abiertamente fascistas para hacer ver que si no se evoluciona es por el peso de estos sectores, no por la voluntadvdel capitalismo y su gobierno. Y a la vez con estas declaraciones de extrema derecha ayudar a colar como supuestamente moderadó y centrista la política del conjunto del gobierno ó lo que es lo mismo, de la fracción capitalista que asume el control y dirección del Estado en la etapa actual.

Sería un error infravalorar toda esta politiquería de los distintos sectores capitalistas dominantes, como algo que realmente refleja luchas palaciegas. Aunque lo sean por el control del poder, tienen una funcionalidad política muy clara y es la de crear el confusionismo ideológico, y tal confusionismo es un arma necesaria para garantizar el control político y la dominación capitalista. Si bien es cierto que a la clase obrera y al pueblo trabajador no los han logrado engañar con todas estas burdas maniobras politiqueras y con toda su demagogia, si que han conseguido hacer modificar sus posiciones políticas a un amplio abanico de la "oposición democrática y antifranquista" que van desde aquellos sectores de la burguesía democrática hasta el PCE de Carrillo. Los primeros han ido renunciando a defender una política de oposición democrática desde "fuera para ir integrándose a una política de "oposición leal desde dentro" para hacer evolucionar al Régimen actual (la postura del revisionismo la analizaremos en un apartado más adelante). Tal actitud ha sido lograda entre otras cuestiones gracias a una política que les ha cerrado toda posibilidad de actuación desde fuera a base de hacerles creer de palabra

la posibilidad de una evolución desde dentro del régimen. Esgrimiendo d desde el principio hasta el final el fantasma del proletariado rojo como un aliado con el cual no hay que sentarse en una misma mesa antifranquista y con el cual, no hay que hacer nunca causa común.

De hecho todos estos burgueses "liberales" y "opositores de ayer" están cayendo en el juego tendido por el gran capital, dado que al renunciar a hacer una política de oposición democrática desde fuera han hipotecado su última baza de jugar una carta de modificación del gobierno que pudiera garantizarles un cierto grado de maniobra contra el ascenso de la lucha proletaria, que barrerá sin lugar a dudas toda forma de gobierno capitalista del signo que sea. Su liberalismo verbal ha sido integrado en la política de defensa de bunker de las clases dominantes en el poder y se han convertido en los prisioneros de una dialéctica de palabras sin hechos posibles.

III - LOS OBJETIVOS BASICOS DE LA CONTRAOFENSIVA BURGUESA EN LA ETAPA ACTUAL

La burguesía sabe cuales son las cosas que cuestionan su dominación como clase dominante y cuales las que no atentan tan directamente la continuidad del orden capitalista. Bajo esta perspectiva, los capitalistas saben que hay un conjunto de conquistas que el proletariado ha logrado en el auge de su lucha de los últimos años, que en su esencia y en su aceptación por parte de los propios obreros son un arma anticapitalista; y conscientes de cuales son estas conquistas se han lanzado contra su existencia y su intento de extensión y consolidación por parte del proletariado con una forma permanete de lucha política contra el capitalsimo y como un método de su afirmación como clase dirigente de la Revolución Socialista pendiente.

La burguesía puede aceptar en un momento determinado y en una correlación de fuerzas que le favorezca a su dominación, la existencia de un tipo de sindicato reivindicativo que no ponga en cuestión el tipo de sociedad de clases existentes; aunque evidentemente luchará con todas sus fuerzas para que tal estructura reivindicativa sea estructurada dentro del marco de su dominación política e ideológica. Ahora bien, lo que la burguesía no puede aceptar es la existencia de un movimiento obrero organizado sobre la base de las Asambleas de fábrica como órgano soberano y de control, con la construcción de unos instrumentos de negociación (comisiones representativas) elegibles y revocables en todo momento y que deben sómeter su absoluta disciplina a la Asamblea soberana; lo que no pueden tolerar es la existencia de unas sólidas organizaciones de clase clandestinas y sólidamente enraizadas en cada fábrica, unificadas a través de unos presupuestos de lucha anticapitalistas que basen su actuación en métodos de lucha radicales y tendentes a fortalecer la conciencia de clase independiente y revolucionaria.

Por ello, los capitalistas y todos sus secuaces, se han lanzado a un combate en todos los frentes contra todas las conquistas fundamentales de los últimos años. En el terreno demagógico, el actual ministro de relaciones sindicales en su discurso después del 1º de mayo, además de congratularse de la poca "subversión" de estos días, ha hecho un llamamiento para que todas las fuerzas obreras puedan tener cabida en el seno de un sindicalismo renovado que sea un instrumento efectivo en manos de los trabajadores contra los abusos del capital. Este llamamiento de la burguesía a reforzar la CNS y a que colaboren desde dentro todas las fuerzas que hoy están fuera, está claramente dirigido en primer lugar a crear

confusionismo ideológico entre los obreros con ansias de lucha y en segundo, a luchar por alimentar las ilusiones democráticas y reformistas del sector del MOE que se sostiene sobre las teorías revisionistas de la linea de menor resistencia.

Este llamamiento es falso desde el principio, al fin y para todos está claro que lo único que pretende es quebrar la línea de rotura con los cauces legales que se ha ido extendiendo en el seno de la clase obrera. Necesitan introducir elementos de confusión que hagan dudar a los timoratos, estimulando falsas ilusiones democráticas y reformistas, y cuentan con que su llamada incrementará la actividad claudicante del revisionismo. Este llamamiento no se convertirá en nada tangible ó en todo caso facilitará una política de salir a la luz legal los cuadros dirigentes del MOE para que puedan ser decapitados por los instrumentos de la represión. Si la burguesía lanza este canto de sirena esporuque se cree con la fuerza suficiente para imponer sus condiciones y porque se cree que el MOE está ampliamente dividido y confuso, esperando con esta maniobra darle un golpe que le haga retroceder y claudicar de sus principales conquistas logradas en los últimos años de intensa lucha. Si se cae en esta trampa, la burguesía ya se encargará de demostrar ampliamente cómo las esperanzas de los reformistas no tienen viabilidad y con esto demostrará el carácter débil y traidor del revisionismo, lo cual sería un motivo de amplia desmoralización de quellos sectores de la clase obrera que habían puesto sus esperanzas tras de esta alternativa reformista.

Los otros mecanismos de que la burguesía se servirá para completar esta contraofensiva general contra el proletariado y sus conquistas principales, serán los instrumentos de presión perfeccionados: las listas negras que impiden la presencia de los mejores dirigentes obreros en las fábricas por su historial de viejos luchadores, los despidos libres (aunque sea con indemnización) de los que aún quedan, la detención de aquellos que aparecen más a la luz del día por un concepto erróneo de la forma de utilizar la lucha abierta, la denuncia a los patrones y policía de aquellos que destacan en el seno de la actividad sindical, en la CNS, etc.. La burguesía sabe que en la medida que el proletariado caiga en la trampa de volver al legalismo tiene los mecanismos represivos suficientes para llegar allí donde la confusión ideológica y la línea de menor resistencia no haya logrado llegar y desmontar este joven pero potente movimiento de clase anticapitalista que desde hace una serie de años está encabezando de una forma decidida las formas más avanzadas desarrolladas en todo el país.

En esa perspectiva hay que situar la actuación de las fuerzas de represión en las últimas luchas desde la última de Navarra hasta hoy, que ha sido de no intervenir en la medida que no saliera del recinto de la fábrica, adoptar una actitud de "dejar hacer" mientras los conflictos aislados no se convirtieran en conflictos de orden público en la calle (ese dejar hacer ha sido relativo para los que actuaban en la oscuridad con la policía política, los burócratas de la CNS, etc.) De negarse repetidamente a que se hagan asambleas en las fábricas, a negociar con las comisiones representativas, a intentar desarticular aquellos grupos políticos que ellos calificaban de extrema izquierda y que suponen responsables de la radicalización política de las luchas obreras últimas. Un cuadro de conjunto que pretende quebrar la política independiente y de clase del proletariado, y en especial, de sus dirigentes que de una manera u otra han asumido la defensa de programas y de tácticas anticapitalistas que apuntan directamente a la destrucción del sistema capitalista, sin estrategias gradualistas o evolucionistas.

Si bien este sector más radical de la lucha proletaria está siendo el eje central de la contraofensiva burguesa, no es el único en estos momentos la burguesía, dada su enorme debilidad política, no puede tolerar ni la más leve sombra de oposición democrática que puede custño-

nar globalmente la política capitalista española de autoritarismo sin concesiones, y en esta perspectiva ha tendido a golpear una a una todas las intenciones de lucha democrática que encabezada por los revisionistas del PCE llevando detrás a distintos sectores políticos de la pequeña y media burguesía se hayan planteado. Sus intentos de llevar una política de copar cargos municipales en las elecciones anteriores, se ha encontrado con un bloque compacto. Y allí donde lograron colar (Tarrasa) son desposeidos. Los límites de "libertad" logradps em los Colegios Profesionales (abogados, arquitectos, médicos, etc.) están siendo recortados sin miramiento de ningún tipo, por más política democrática y no revolucionaria que estos quieran desarrollar, la represión cae sobre ellos sin contemplaciones. La debilidad histórica agravada en estos momentos del desarrollo capitalista español no permite ni el más ligero asomo de política de oposición democrática por más pacífica y civilizada que esta se presente.

Esta política de no tolerar ningún tipo de oposición al regímen desde fuera, le ha llevado a castigar todo asomo de acciones independientes que en algunos momentos han llegado a protagonizar algunos ex-prohombres del régimen que, convencidos de la no garantía de futuro a medio plazo de la dictadura terrorista, se han dedicado a intentar encontrar alternativas que vertebren una política de recambios en las formas de comportamiento político del bloque dominante. El conjunto de sectores de la burguesía que tenían que haber propiciado tal respuesta alternativa de recambio, han demostrado su negativa a adoptar cualquier forma de cambio político que pudiera poner en cuestión la continuidad del sistema capitalista y han ido abandonando sus posiciones "opositoras" de ayer en aras de una política de evolución desde dentro que al final de cuentas tiene más garantías de continuidad en la defensa de sus intereses de clase explotadora, que no una política de cambios democráticos que no se sabe ni cómo puede empezar ni cómo puede acabar.

IV - LAS NECESIDADES BASICAS DE LA BURGUESIA HOY

En la IC nº 4 ya situábamos cuales eran las perspectivas fundamentales del desarrollo capitalista en la etapa actual. El análisis que hacíamos entonces esencialmente el mismo para el momento actual, por ello, aquí sólo analizamos algunos de los aspectos políticos de ese desarrollo. Quizá para facilitar la discusión política, sea necesario sistematizar los puntos fundamentales de la estrategia y la táctica política de la burguesía para la etapa actual, aún cuando esos puntos ya fueron definidos por las I.C. nos. 2 y 4 y algunos aspectos que ya han sido abordados en los puntos anteriores. Serían los siguientes:

A) Necesidad de mejorar la posición subordinada que el capitalismo español juega en el seno del capitalismo internacional, dada la imposibilidad de afirmar entidades monopolísticas propias. En la arena internacional, el capitalismo español sólo puede jugar la carta de acercamiento a uno de los bloques imperialistas existentes. Pero para que ello sea posible en condiciones que no tiendan a mantenerlo sometido a perpetuidad, es necesario una amplia reconversión del aparato productivo nacional. Garantizando con ello la rentabilidad necesaria para poder competir mínimamente y por tanto, mejoran sus perspectivas de participación en la explotación capitalista mundial. (Esta posición subordinada se manifiesta en la menor competitividad fruto de la menor concentración industrial, de la inferioridad tecnológica, etc... En cuanto a mercados se refiere, la superior competencia del capitalismo extranjero en el mercado interno, y la escasa penetración en el mercado exterior. En

cuanto su dependencia de las divisas enviadas por los emigrantes, turismo e inversión de capital extranjero, con caracteres crónicos. En cuanto a la falta de materias primas básicas, y por tanto, la aguda dependencia del exterior.)

B) Por tanto, el capitalismo español debe luchar por superar esta situación de debilidad permanente que le dacel ser subordinado, y que lo coloca a salto de mata de las crisis cíclicas del capitalismo mundial, sin poder intervenir en la programación de la lucha frente a ellas. En este momento significa la amenaza concreta de verse arrastrado por una recensión económica que pidiera aumentar su debilidad en la arena internacional. Si el capitalismo español consigue mantener los niveles de desarrollo previsto en estos momentos, logrará acortar distàncias y disminuir por tanto su subordinación a los países capitalistas más avanzados. Además una crisis económica de cierta envergadura en España podría abrir las puertas a intensas luchas sociales que fueran susceptibles de desembocar en procesos revolucionarios.

C) La única posibilidad que el capitalismo español tiene de superar este momento de crisis, aprovechándola para acortar distancias, es lanzarse a un amplio proceso de reconversión de su aparato reproductivo para garantizar la tasa de beneficio necesaria para lograr un alto nivel de desarrollo productivo. Lo que implica sin lugar a dudas, el lanzarse a una etapa de aceleración del proceso de acumulación de capital y de su concentración. Lo que a la vez le posibilitaría, el poder pensar el poder desarrollar una cierta política de liberalización basada en su mayor desarrollo consumista. Creando amplias bases de una política reformista e integradora.

D) Esta aceleración del proceso de acumulación y concentración de capital, sobre los que debe orientarse la reconversión del aparáto productivo, significa para la clase obrera y el pueblo trabajador, un incremento de la explotación en todas sus facetas. Aumento de ritmos de producción, congelación de salarios, elevación de precios, etc.).

E) O sea, que para mantener su dominación económica, el capitalismo español tiene que aprovechar esta crisis para intentar dar un salto adelante en su política de desarrollo. Y para póder llevarlo adelante, necesita incrementar la explotación de clase, abriendo con ello un período de represión más agudizado, y estableciendo las condiciones objetivas para el incremento de la lucha de clases en todos los terrenos.

F) Desde esta perspectiva, el aumento de la represión política y policíaca de la burguesía, no se encamina tan sólo a cortar los conflictos sino que trata de prevenirlos, evitando su posible desarrollo y extensión. El ataque tiene un doble frente: 1º -Contra toda forma de actuación política independiente del proletariado, que se escape de la perspectiva de una política integrada por parte de la burguesía (llevada desde un doble plano represivo y demagógico, como el intento de presentar la CNS con un carácter más reivindicativo y agresivo).
2º -A base de una política de represión policial sin paliativos, contra la existencia de todo conflicto susceptible de desbordar los marcos permisibles. Y contra la existencia de toda organización de extrema izquierda susceptible de encabezar una política radical, y más o menos consecuentemente anticapitalista.

G)
La burguesía española es consciente de su debilidad política y de la carencia de mecanismos que garanticen la estabilidad de su dominación, con ciertas garantías de continuidad. Por ello, trata de solventar sus contradicciones y hallar una fórmula resolutoria; lo que no puede hacer dada su debilidad actual y por ello, agudiza la represión política.

H) En la etapa actual, el intento de canalizar la posición burguesa al régimen y de encontrar una alternativa de recambio político que garantiza su continuidad, se desarrolla bajo el marco de un incremento del lenguaje demagógico respecto a supuestos aperturismos, que no tienen concreción posible hoy, pero que son el caldo de cultivo de las esperanzas reformistas y que sirven a la vez para introducir una mayor confusión ideológica. Y el incremento de esta política demagógica, de aperturismo tendente a ocultar a la vez el endurecimiento político real por el que se atraviesa, tiene su concreción en el campo obrero en las llamadas a cambiar la política revolucionaria y anticapitalista de ruptura de los cauces legales y del pacifismo, por la integración en la CNS, con la renuncia a toda política de clase independiente. Tal maniobra va dirigida a quebrar la política anticapitalista del proletariado y a preparar el futuro barrido del sector reformista del proletariado que caiga en la trampa.

Estas son desde nuestro punto de vista, las necesidades básicas del desarrollo capitalista para la etapa actual, y que es sin lugar a dudas, el norte que preside la estrategia y la táctica actuales de la burguesía. Todo se resume en algo que múltiples veces hemos dicho y que continuadamente se olvida: la burguesía no tiene objetivos políticos, tiene tan sólo objetivos económicos y que todas las modificaciones políticas que puedan establecerse en su proceso de desarrollo, son las que garantizan su extensión como sistema económico y aseguran a su vez su estabilidad política. Esta verdad tan sabida, se olvida continuamente por revisionistas y neorevisionistas, que tienden a atribuirle hipotéticas vocaciones políticas democráticas a la burguesía, al margen de sus intereses reales de clase y de la coyuntura histórica que se halla la lucha de clases y la correlación de fuerzas determinadas por la misma. Lo que le conduce sistemáticamente a políticas idealistas y derechistas hasta el tuétano. Su inviabilidad histórica es el fundamento de la política revisionista sea del signo que sea, y el derechismo su base sustancial.

V — LA ACTITUD DEL REVISIONISMO EN ESTE MOMENTO

Hay una primera afirmación fundamental, el revisionismo nuncia tiene una política independiente de la burguesía. Es su ala izquierda; su política se determina en función de la que establece la burguesía en cada momento. Los bandazos hacia el abandono de la "oposición democrática" al régimen que ha ido dando nuestra burguesía opositora han sido seguidos, por una política de reblandecimiento del contenido político que el revisionismo da a su política de lucha por la democracia. Se ha vaciado de todo tipo de reforma social que ha sido el sinónimo de la transformación que caracteriza las revoluciones democrático-burguesas, la lucha por las libertades políticas ha pasado a constituir un fin en si mismo. Lo importante es conquistar la legalidad al precio que sea, las reformas ya vendrán después por el peso electoral de los partidos revisionistas (en esta misma posición vemos los planteamientos actuales del PC en Portugal y el programa común del PC francés).

Históricamente el revisionismo está hoy mucho más a la derecha que la vieja socialdemocracia, comparar las polémicas de los dirigentes comunistas que luego fundaron la III Internacional Comunista (Lenin, Trostky, Luxemburgo) con los Berstein, Kaustky, etc.. nos demuestra la total carencia de contenido reformista, incluso en los actuales revisionistas.

Las polémicas de Marx con Laralle, de Lenin con Kaustky, de R. Luxemburgo con Berstein, de Trostky con Stalin-Bujarin, son discusiones que hacen palidecer al ultrarevisionismo de los actuales PC oficiales. En aqqellos momentos históricos, la discusión entre comunistas y socialistas-reformistas giraba en torno a si el tipo de reformas que proponían era realmente un vehículo de revolución social, y si el acceso pacífico al poder y la utilización del Estado burgués podía o no podía ser un instrumento eficaz en la tarea de transformar el orden capitalista. Hoy la polémica en la que están enzarzados los revisionistas no se desarrolla en absoluto en estos términos. Hoy lo fundamental es para unos el salir a la luz del día y conquistar la legalidad (PCE y PCP) y para otros el conseguir estar presente en una coalición que tenga el poder (PCF y PCI). Un somero análisis de los programas de reforma social que acompañaban los programas parlamentarios de los reformistas de ayer, aparecería como ultraradical al lado de los programas de los revisionistas de hoy.

El revisionismo de los PC oficiales y acólitos ha pasado —en la teoría ya que en la práctica no ha podido aún— a ocupar el lugar que la social democracia ha jugado históricamente en la lucha de clases. Si hoy los socialdemócratas oficiales son en todo el mundo unos agentes de los intereses imperialistas que desde el poder gestionan sus intereses en contra de la clase obrera, los revisionistas de los PC oficiales se han convertido en la fuerza política de recambio que quiere y puede sustituir a la social democracia en la gestión de los intereses del desarrollo imperialista en esta época. La diferencia entre una y otra tendencia revisionista estriba en que mientras los socialdemócratas son los gestores de los intereses de los distintos bloques imperialistas-capitalistas en su lucha contra la clase obrera y el bloque "socialista", los PC oficiales son los defensores de los intereses coaligados del imperialismo capitalista y del imperialismo de los llamados paises socialistas, en contra de la clase obrera revolucionaria. Hay que tener muy claro el pepel de agentes de los intereses imperialistas y burocráticos que juega hoy el revisionismo en el seno del movimiento obrero para definir el lugar que hoy puede jugar en la lucha de clases y en base a ello establecer el tipo de relaciones y alianzas que tal papel hace posible (el tema va a ser tratado con amplitud en una IC dedicada especialmente al tema del revisionismo en España).

Volviendo a la actitud concreta del revisionismo español nos encontramos que su principal abanderado (pero no el único, detrás suyo están los BR-M1-MCE-PCI, aunque cada uno con una visión táctica distinta) el PCE de Carrillo ha situado en su último congreso (VIIIº) y en una declaración de Víctor Suárez y G. López Raimundo (alternativa democrática y lucha de masas) que la tarea central de este momento, pasa por establecer la alianza con aquellos sectores de la oligarquía que pretenden jugar la carta "centrista" y de "evolución desde dentro". El PCE explica con una desfachatez impúdica cómo la huelga general de Navarra ha sido posible gracias a la alianza de la clase obrera y la oligarquía, pasando por todas las clases y capas intermedias. Su preocupación central es decirlo a esos supuestos sectores centristas de la oligarquía que sus aspiraciones de jugar una carta centrista, están condenados al fracaso si no cuentan con el apoyo y la alianza con el PC y a partir de aquí llama a todas las fuerzas que puedan ser antifranquistas estén o no integradas en el Estado. El hecho de que estén en el Estado no puede ser motivo de exclusión en esa gran alianza antifranquista que puede y debe ser el pacto por la libertad cuyos ejes centrales han quedado limitados a:
La amnistía, el reconocimiento de las libertades políticas y sindicales y el reconocimiento de una cierta autonomía para las nacionalidades históricas.

Bajo esta política de ir detrás de la burguesía a ofrecerle una cierta capacidad de control sobre los obreros, los revisionistas se han tenido que lanzar a una lucha descarnada por vaciar de contenido radical y de clase la lucha obrera. Su preocupación fundamental está en demostrarle(a la burguesía antifranquista) que el proletariado no es ya el "papus rojo" de antaño y que puede estar perfectamente dentro de una alianza política antifranquista donde no se aborde ninguna reforma radical. Esta es la principal tarea del revisionismo en el seno del MOE:
Luchar por alejar al proletariado de toda actividad de clase independiente y radical; luchar por eliminar de sus programas de combate aquellos planteamientos tácticos a estratégicos susceptibles de romper las alinazas del pacto antifranquista. Luchar contra todo asomo de acciones radicales que pueden contener un asomo de acción proletaria revolucionaria. En una palabra tienen que deformar ideológica y políticamente al proletariado para poder entregarlo amordazado y maniatado a la burguesía, para que sea su fuerza de choque en su lucha contra el franquismo pero renunciando a exigir un programa de reformas sociales que responda a sus intereses de clase revolucionarios.

En este momento, esta política de desarme ideológico y político del proletariado sitúa al reformismo en el mismo plano en que está luchando la burguesía en el poder. El revisionismo quiere que el proletariado renuncie a sus conquistas de clase conseguidas en estos últimos 12 años, que abandone el desarrollo de la lucha al margen de los cauces legales (CNS, Convenios, etc.) y vuelva a integrarse en el Sindicato. Los revisionistas no están en absoluto de acuerdo con la existencia de la Asamblea y la Comisión Representativa en la función que los obreros les dan y que la ICE luchamos por desarrollar; no sólo por lo que estratégicamente esto implica de golpe mortal a su estrategia interclasista, sino porque ni incluso tácticamente pueden aceptar la existencia de la asamblea y de la Comisión representativa en estas funciones de órganoz decisorios, pues ello invalida el papel de sus enlaces y jurados y de su CNS. En todo caso si se ven obligados a transigir en la presencia de la asamblea en aquellas fábricas donde la clase obrera lucha tras programas anticapitalistas, intentarán que sea un simple apoyo de la tarea de los enlaces y jurados. Hoy, tanto la burguesía como el reformismo están interesados en romper la existencia de estos dos instrumentos proletarios que son la Asamblea y la comisión Representativa, pues atentan contra la política de clase que burgueses

y reformistas defienden con toda pasión y empeño.

La muestra de lo que decimos es el esfuerzo denodado que en todo el país hacen por participar en los Convenios Provinciales como plataforma de lucha que les acerca a la política de entrada en la CNS. Las continuas convocatorias de ir al Sindicato, de echar a los enlaces y jurados vendidos y elegir a unos honestos y luchadores, todo ello tiene la clara función de ir creando condiciones para que en las elecciones sindicales parciales, que en este año tienen que hacerse puedan lanzar la campaña de "ocupar los cargos sindicales" para reformar a la CNS desde dentro. En este sentido el Ministro de Relaciones Sindicales sabe bien que "alguien" en el MOE va a recoger la llamada a colaborar, que hizo después del 1º de Mayo: ese alguien, es el revisionismo y sus acólitos. La muestra más palpable de cuanto decimos nos la han dado en Cataluña, donde se han lanzado a parar toda lucha en espera de la negociación del Convenio Provincial del Metal, presentando una plataforma reivindicativa apoyada por firmas y que como forma de lucha ha transcurrido en asambleas en los pasillos de la CNS y en la catedral el día 30 de Abril. Las mismas formas de no lucha del 30 de Abril y 1º de Mayo que los revisionistas han potenciado a través de la asamblea de Cataluña son prueba evidente de su decisión de vaciar de contenido de clase independiente, las luchas de unas jornadas, que tendrían que ser de combate proletario contra el capitalismo.

En otros aspectos se está oponiendo de una forma total a cualquier planteamiento que pueda dar lugar a acciones generalizadas en la calle. Los recuerdos de SEAT, Ferrol, Vigo San Adrián, Valladolid, Pamplona, son algo cuyo recuerdo le asusta, y por ello, combate desde el principio cualquier intento de movilización que pueda dar lugar a acciones generalizadas con un contenido revolucionario. En la etapa actual, son los más ardientes defensores del pacifismo en la lucha obrera; de hacer que cada lucha quede encerrada en el marco de la empresa intentando que bajo cualquier pretexto no se salga a la calle, condenando con ello a que la lucha obrera no se salga del terreno sindical y evitando toda politización de cualquier conflicto aislado a través de su generalización.

Con su actitud liquidadora de desarme ideológico y político del proletariado, el revisionismo no sólo está intentando cortar la posibilidad de una política de revolución proletaria, sino que está intentando cortar la posibilidad de una lucha radical y consecuente por la democracia. El proletariado es la única clase democrática capaz de as asumir consecuentemente la lucha contra el franquismo como forma específica de la dictadura capitalista; si se elimina la participación radical y dirigente del proletariado en la lucha por la democracia se está garantizando, que ni incluso esa democracia burguesa sea cierta; dado que no hay ninguna otra clase radical capaz de asumir una lucha consecuente de la revolución democrático burguesa. El revisionismo es hoy sin lugar a dudas el más decidido sepulturero de la revolución y por ello, es el agente más consecuente y eficaz de los intereses burgueses en el seno del MOE.

VI – LOS ENTRISTAS Y SU TACTICISMO CLAUDICANTE

Si la Asamblea, la Comisión Representativa y la generalización de las luchas obreras en la calle, son las conquistas más fundamentales de la lucha anticapitalista de estos últimos años, la presencia de la Organización de clase, y de Lucha anticapitalista y de los programas tácticos y estratégicos que los unifican son sin lugar a dudas, las conquistas organizativas y políticas más importantes que se han logrado en los sectores más avanzados de las luchas obreras. Por ello, la única forma consecuente de defender la política de clase independiente del proletariado, es la defensa de una política organizativa independiente y claramente diferenciada orgánica y políticamente del revisionismo. Marx ya planteó con enorme claridad en el "Mensaje del Comité Central a la Liga de los Comunistas". "Para luchar contra un enemigo común no se precisa ninguna unión especial. Por cuanto es necesario luchar directamente contra tal enemigo, los intereses de ambos partidos coinciden por el momento y dicha unión lo mismo que ha venido ocurriendo hasta ahora surgirá en el futuro por si misma y únicamente para el momento dado".

Pero tales planteamientos de luchar en todo momento por garantizar la organización del proletariado que garantice la elaboración de una política de clase independiente es olvidada continuamente no nólo por los revisionistas, que hace años abdicaron de tal perspectiva política, sino de aquellos sectores de la Izquierda Comunista que defendieron posiciones de Revolución Socialista han caído en la defensa de una política entrista que los lleva a ir en el furgón de cola del reformismo (nos referimos a los grupos llamados trostkistas: LC, LCH, etc). El refromismo es el ala izquierda de la política de la burguesía imperalista en el seno del MOE y los entristas son el ala izquierda del reformismo. Es muy lamentable –pero muy ilustrativo a la vez– ver cómo una serie de grupos que ayer (es decir, cuando se fundaron) defendían posiciones de Revolución Socialista –PCI por ejemplo– y a los que su tacticismo y su política de ir detrás del revisionismo ha hecho abandonar sus posiciones iniciales y caer en posiciones típicamente revisionistas por más lenguaje radical que utilicen. Igual le ha pasado al MCE –aunque éste nunca defendiera la teoría de la Revolución Socialista, pero sí defendía una política frente-populista de izquierdas– y les está pasando ahora a los grupos troskistas que de defender como consigna de trancisión del Congreso Obrero, han caído a defender la teoría revisionista de un Sindicato de Clase; de defender la rotura más enérgica con los cauces legales pasan a defender "el sí pero no", el "en general sí, pero en cada lugar hay que ver", han iniciado la senda que sin lugar a dudas conduce a la claudicación política.

De hecho todos estos grupos entristas son el tablón de salvamento del revisionismo. Están jugando la baza de prestarle su lenguaje izquierdista para poder hacer oler su política derechista como algo realista. De hecho estos grupos entristas, una vez colaboran con el revisionismo se convierten en los más sectarios defensores de la política unitaria tras el revisionismo y atacan con un dogmatismo stalinista todo lo que pueda excitar a su "izquierda". No es un problema de errónea valoración del momento el que estos grupos hayan llegado ahí. Está implícito en sus análisis erróneos respecto a:

1º El estadio actual de la formación de la conciencia de clase que tienden a supervalorar de una forma idealista y ahistórica.

2º Desconocen el proceso por el cual transcurre a todos los niveles el proceso de formación de la conciencia de clase y el papel que los programas, métodos, organizaciones de clase y partidos juegan en este proceso.

3º Analizan superficialmente el carácter de clase que hoy representa el revisionismo y las burocracias y creen en posiciones de reconversion idealistas y mecánicas.

4º Parten de un concepto mecanicista de la teoría de la Revolución Permanente y del Papel de las consignas de trancisión.

5º Tienen un concepto burocrático del papel del partido en la lucha por la Revolución Socialista, de la construcción de la sociedad comunista. Son todos estos conceptos erróneos los que les conducen a sus posiciones entristas, tan liquidadoras para el MOE y tan favorables para los intereses de la política revisionista y burguesa.

La historia se repite, y para estos entristas ya sean stalinistas (PCE-MCE, etc.) o llamados "troskistas", agudizando sus aspectos negativos. La experiencia del 67 al 69 que el FOC-FLP potenció en todo el país y en especial en Cataluña, respecto a su actuación en el seno de CCOO la vuelven a reproducir pero bajo posiciones mucho más derechistas y desde luego, con el agravante de que la lucha proletaria ha superado muchos de los aspectos que ayer sólo eran hipótesis. Desde el 67 al 69 la consigna de la izquierda fue "introduzcámonos en CCOO para cambiarlas desde dentro", pero esta política de cambio sólo quedó reducida a ocupar los puestos de la burocracia de CCOO y a sacar una propaganda con un contenido más radicalizado a nivel estratégico propagandista, pero en cuanto a táctica política, métodos de lucha, metodología de trabajo entre las masas y en la lucha de masas y criterios organizativos, no se avanzó ni un paso. Se desbancó al reformismo en la palabra pero se siguieron desarrollando en la práctica todos sus presupuestos de lucha, aunque con un mayor radicalismo en la acción en la calle. Era como si se pretendiera que el problema de la política revisionista fuera sólo un problema de la forma de lucha callejera. Tales planteamientos condujeron al único lugar donde era posible: a que una vez el FOC-FLP tuvo la "dirección" de las CCOO estas fueron muriéndose por la incapacidad absoluta de cambiar la política en su conjunto que hasta entonces CCOO había desarrollado.

Los entristas plantean que su intervención en el seno de kas reformistas CCOO va ir encaminada a crear una fracción anticapitalista en el seno de las mismas. En tal sentido dirigen su propaganda de masas o su actuación. En realidad esta política fraccional obedece a las viejas concesiones del partido, como creador de la estrategia y consignas políticas y del sindicato como correa de transmisión del partido en el seno de la clase obrera. De esta forma, el partido introduce en el seno de las masas, que los entristas identifican en las actuales CCOO, una supuesta "política radical" y unos objetivos más revolucionarios. Pero no es casual que en la medida en que alguno de estos grupos asume la dirección de la burocraciade CCOO se entregue a una política tan revisionista como la desplazada y que entonces se vuelva a reproducir la lucha entre el"grupo hegemónico"y los demás en la oposición es la vieja, estéril y politiquera lucha parlamentaria alejada de toda perspectiva de modificar en un sentido revolucionario la lucha proletaria.

Para los trostkistas la cuestión estriba en lograr que CCOO organice las acciones con un contenido más radical (por ejemplo, en este 30 y 1º de Mayo toda su preocupación en Cataluña ha sido emplazar a CCOO a una acción convocada públicamente en la Plaza Cataluña y garantizar su defensa) y además que deje libertad de tendencias. Para los stalinistas la cuestión estriba en obligar a que CCOO juegue un papel más dirigente en la Asmablea de Cataluña, pero en lo esencial, no han modificado el programa político y táctico de C.O. Están por luchar dentro de la CNS, por utilizar los enlaces y jurados y desarrollar la lucha tras métodos pacifistas, por situar estratégicamente toda la lucha tras el antifranquismo vaciado de contenido anticapitalista. Por se-

guir considerando a CC.OO. como una organización de lucha sindical y como el futuro sindicato, etc. etc. Quieren repetir la historia pero con el agravante que hoy ya existe una enorme tradición de lucha proletaria radical desarrollada en estos últimos años (69-73), lo cual le da a su política un carácter mucho más revisionista que la que pudo tener la del PC ayer. Su argumento favorito cuando tienen quereconocer que están repruduciendo un proceso ya caducado por la historia en 1969 es el de decir que entonces el partido que dirigió aquella política entrista era pequeño burgués (se refiere al FOC-FLP) y ahora ellos son un partido revolucionario, es un espectáculo triste y lamentable ver cómo se desprecian las enseñanzas de la historia más reciente y la general, y se lucha por llevar al proletariado hacia prácticas liquidacionistas, sin ningún lugar a duas, los entristas son tan sepultureros de la revolución como los revisionistas oficiales.

Los entristas se entusiasman porque el revisionismo lograra movilizar en Sant Cugat a 4.000 manifestantes (el año pasado) o porque a la CNS vayan 500 trabajadores o porque en Asambleas de algún ramo vayan 200 personas. Desde el 62 hasta el 68, esto se dió montones de veces y sin embargg, no quiere decir nada. La vieja guardia de CCOO en los años que estan desarrollaron una política de clase, a pesar de todas sus ambigüedades contempló muchas veces a manifestaciones de 10.000 y 15.000 personas, ya fuera en la Plaza Correos (años 64 al 68) ya fuera en la Plaza Cataluña. Recordemos también las decenas de miles de manifestantes del 27 de Octubre en Madrid o los miles de Mieres (Asturias en 1965) o los miles de Tarrasa (en los años 67-68-69). Las innumerables asambleas que en aquellos años se hicieron en todo el país fuera y dentro de la CNS. Pero todo ello no era sino el humo de una política revolucionaria de clase; era sólo la expresión de la capacidad de aglutinar de la necesidad de luchar que mientras no fuese canalizada tras objetivos anticapitalistas y tras organizaciones de clase, iba a estar condenada a extinguirse lenta y gradualmente sin dejar el fruto de la continuidad. Esos entristas de hoy quieren que olvidemos toda la larga historia del MOE y que nos dejemos arrastrar por planteamientos caducos que sólo nos pueden llevar a reiniciar un ciclo ya superado por la historia, con todas las gravísimas consecuencias que ello tiene para la lucha proletaria. La política de movilizaciones que sólo tiene como objetivo agrupar un número de gente y no tiene en cuenta, el contenido concreto de la política defendida, no es más que un arma de desmovilización burocrática de la lucha de clases. No estamos dispuestos a apoyar esa política liquidacionista; la combatiremos con todas nuestras fuerzas.

Vista desde una perspectiva de futuro, tal política entrista está condenada al fracaso más estrepitoso. Cuando los sectores más honestos y revolucionarios de los entristas, comprueben cómo toda su actividad no ha creado condiciones revolucionarias en las masas; cuando vean que su actividad es capitalizada de hecho por el reformismo y la burguesía; cuando se paren a hacer un análisis riguroso y comprueben qué su tacticismo claudicante los ha llevado a olvidar en la práctica, la defensa de la estrategia y la táctica de la revolución Socialista; cuando se den cuenta dónde han acabado con su tacticismo sin principios, entonces, romperán con el reformismo y con la dirección de sus organizaciones que les han llevado hasta tal política liquidacionista.

Comprobemos los resultados prácticos del entrismo. Sus reuniones de CCOO no demuestran una capacidad real de lucha en las fábricas, pues no están luchando por organizarlas. Sus llamamientos a generalizar las luchas obreras están siendo sistemáticamente desatendidos y ellos tampoco se preocupan de organizarlas, atrapados en su política de querer cambiar lo incambiable. Su política de ruptura con los cauces legales está totalmente subordinada a jugar un papel de mera crítica de la práctica del reformismo. Hoy ya, su política entrista les muestra

de forma eficaz, cómo no deben organizarse las luchas de masas, tras presupuestos anticapitalistas. Esperemos que esto les haga reaccionar y abandonen su triste papel de comparsas de izquierda del reformismo y se entreguen al proceso de construcción de organizaciones de clase y de lucha que impulsen una línea de masas anticapitalista.

VII - LA ACTUAL SITUACION DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR EN EL CONTEXTO ACTUAL DE LA LUCHA DE CLASES

Hay una constatación objetiva y real que negarnos a reconocerla sería una actitud subjetivista y falseadora: en estos momentos la lucha obrera atraviesa un bache, existe una situación de reflujo coyuntural. Desde las últimas luchas generales de Pamplona y Valladolid hasta hoy, ha habido un bajón considerable, tanto en el número de conflictos como en su contenido radical, y esto debemos de reconocerlo por más que nos duela. Solo valorando el estadio en que se encuentra la lucha de clases será posible definir una táctica adecuada, revolucionaria y realista. La existencia de este bache es muy grave, dado que se produce cuando la burguesía se ha lanzado a una contraofensiva general golpeando durísimamente nuestras condiciones de trabajo (mayores ritmos) nuestras condiciones de consumo (congelación de salarios y continuado aumento de precios), y lanza una fuerte campaña de represión que ha culminado en el criminal asesinato legal de Puig Antich; en pleno auge del aumento de la explotación y la represión burguesa, no se ha sido capaz de organizar la respuesta combativa de las masas, y esto sin lugar a dudas comporta unos efectos desmoralizadores para las amplias masas.

La enorme cantidad de sanciones y despidos, que se han dado desde septiembre hasta a quí, no ha sido contestada solidariamente por las masas, cuando en el proceso anterior 70-73 ello había constituído la llamada al combate para iniciar grandes luchas; el aumento de los ritmos, la congelación salarial, y la superelevación de los precios se han contestado muy tímidamente, permitiendo de hecho que la burguesía pueda imponer sus brutales planes de acumulación y explotación capitalista que después de 11 años (el asesinato de Julián Grimau en 1963 se hayan atrevido a asesinar a Salvador Puig Antich, sin que esto haya desencadenado luchas obreras de respuesta solidaria ni grandes movilizaciones de masas. Afirmar que este asesinato de Puig Antich ha sido contestado con las masas es infantil y falso. Sin que infravaloremos la respuesta que se ha dado en algunas universidades, lo cierto es que el M.O.E. no ha contestado ni a nivel de fábrica ni de barrio, y esto es muy grave. Han saltado las importantes luchas contra los autobuses en barrios: Santa Coloma (Barcelona), Valdefierro (Zaragoza), Bonavista (Tarragona), y pese al enorme esfuerzo que las organizaciones anticapitalistas han hecho para generalizarlas y convertirlas en un combate general contra la carestía de vida y contra la represión, no se logró romper el aislamiento y tuvieron que acabar por falta de poder continuar, fundamentalmente por el abandono al que fueron relegadas por todas las organizaciones reformistas y acólitos, que en una evidente prueba de sectarismo dejaron aisladas a las luchas entre otras razones porque a la cabeza estaban organizaciones de clara tendencia anticapitalista. Como lamentable culminación de todo ello, nos hemos encontrado con un 30 de Abril y 1º de Mayo de los menos combativos de los últimos 10 años.

Sin duda alguna, hay una notable distancia entre la intensidad y el contenido de las luchas desarrolladas a lo largo de los años 70-71-72-73, y las que se han desarrollado en lo que va de año y finales del pasado. Esta diferencia en las luchas no se debe a una falta de combatividad en las masas -porque de esa combatividad hay múltiples signos en su disposición al combate-, sino que nace de un conjunto de factores ajenos a su voluntad y necesidad de combate: En primer lugar hay que destacar el papel altamente militante del revisionismo, en su tarea de luchar contra toda posibilidad de lucha obrera, que desborde sus perspectivas políticas de lucha por la amplia coalición antifranquista que consolide el pacto por la libertad; en segundo lugar, está la actitud confusionista y colaboracionista de los grupos entristas convertidos en el ariete anti-izquierdista de las organizaciones reformistas, en las cuales están coaligados con el reformismo; en tercer lugar, el abandono de toda tarea de organizar la respuesta de las masas a los brutales golpes de la explotación y represión capitalista, entregándose por el contrario a una política parlamentaria de copar puestos en la burocracia de las CCOO; en cuarto lugar, la debilidad histórica -organizativa y política- en que se encuentra la I.C.E. dividida y fraccionada, que a pesar de su combatividad se revela incapaz para organizar la respuesta de las masas; finalmente, la enorme dificultad para esa ICE de pasar de una estrategia general correcta a una táctica concreta operativa y revolucionaria, y que en ocasiones se deja llevar por la adhesión a las frases estratégicas pero sin ligarse activamente a la organización del combate continuado y concreto, condición esta para que la revolución socialista sea un hecho.

Todo este conjunto de factores ha tenido una incidencia altamente negativa entre las masas, que se han visto de hecho abandonadas por sus supestas vanguardias ante los brutales golpes de la explotación y la represión capitalista. En tanto se producía esto, la supuesta vanguardia o estaba enzarzada en la polémica parlamentaria de quienes deberían de asumir la dirección de las reformistas CCOO, o bien enclaustrados en la adoración de la pureza estratégica. No se ha sido lo ágil de otras ocasiones para ligar la lucha por las reivindicaciones concretas con los objetivos generales de la lucha por el socialismo.

Esta situación de no dar respuesta a la contraofensiva burguesa, está creando una sensación desmoralizadora y fatalista entre las masas, que podría provocar estados de abandono de la lucha, lo cual facilitaría los planes de los burgueses y el revisionismo, de presionar para que el proletariado renuncie a las conquistas fundamentales que gracias a las luchas de estos últimos años hacen posible la lucha anticapitalista. Por todo lo dicho, el esfuerzo fundamental del momento actual debe pasar por hacer un recuento de la fuerza real de la ICE en el seno de la lucha de clases del M-OE, y definir un proceso de intervención y organización de la lucha revolucionaria de la clase obrera y el pueblo trabajador. Pero la consolidación de la ICE sólo se dará en la medida que esté estrechamente ligada a la dirección efectiva de la lucha de masas anticapitalista y sea capaz de definir los procesos organizativos y los programas políticos y tácticos de la misma en pleno calor de la lucha de masas. Todo intento de construir organización al margen de impulsar y dirigir efectivamente la lucha de masas sólo puede conducir al burocratismo y al aislamiento político.

Queremos insistir en lo que hemos afirmado porque ello reviste una relevante importancia: la ICE está fraccionada, dividida, y en algunos grupos y sectores la inconcreción que tienen se convierte en un auténtico freno para la lucha de clases. Hay que depurar multitud de vicios y errores y conceptos liquidadores. Uno de ellos es el intelectualismo, esta pasión mantenida por multitud de grupúsculos sin incidencia alguna en la lucha de masas, y que conduce a considerar como

innecesaria la tarea de organizar y dirigir, desde ahora, la actividad reivindicativa de las masas dándolo a la misma una clara orientación política revolucionaria. Se pasan la vida lamentándose del peligro de integración que va en la lucha económica y, sin embargo, se niegan a asumir la tarea de su organización y dirección, presentándose como los salvadores ideológicos de la lucha contra la integración; se plantean a lo sumo, la construcción de organizaciones de lucha con práctica ideológica, y se mueven a golpes de grandes frases vacías de alternativas históricas que sirvan para organizar la lucha de masas por la revolución socialista. Con su actitud estéril e ideologista estos grupúsculos son un factor confusionista, creando una imagen falsa de cual es y debe ser la posición de la ICE.

Otro de los peligros que acecha a la ICE es la postura "localista" y sindicalera, el miedo enorme a definir un programa globalizador que pueda unificar la lucha de masas y el continuo aislamiento en las particularidades concretas de cada lugar, como algo que en sí mismo no queda afectado por la dinámica consciente y estructurada de la lucha de clases a nivel nacional. De hecho en tales posiciones, se esconde mucho el carácter chavinista o estrechamente sectario de las direcciones de esas organizaciones "localistas", que están constantemente maniobrando para no perder su calidad de "dirigentes". Debemos combatir estas posiciones localistas y estrechas, porque son una traición a la necesidad de acelerar el proceso de construcción del embrión que ha de asumir la construcción del Partido Comunista Revolucionario. Estas posiciones localistas, van siempre acompañadas por la ambigüedad política de no definir cuales son los programas globales y unificadores que permitirán la construcción de un amplio frente anticapitalista que encabece y organice en todo el país la lucha por el socialismo, tendiendo cada vez más a superar las prácticas sindicalistas y ecomicistas que solamente podrán ser rebasadas aunando en una misma perspectiva organizativa y política el esfuerzo de las luchas más avanzadas que se van dando a lo largo del país hoy.

Resumimos nuestra visión del actual momento de la lucha de clases sintetizándola así: Reflujo coyuntural de la lucha de masas, expresado en el bajón en cuanto a número de conflictos y en cuanto al contenido de aquellos que se han desarrollado. Esto ha creado un confusionismo entre las masas, al verse estas abandonadas por la traición y las maniobras criminales de los grupos revisionistas, neo-revisionistas y acólitos entristas, entregados de lleno a la política parlamentaria y burocrática.

La capacidad de las masas para el combate está latente, su combatividad no ha decrecido, lo que se evidencia es la falta de una sólida tarea de organización de esa capacidad de combate en una clara y concreta orientación anticapitalista y revolucionaria. Por todo ello tenemos que definir por donde pasan los ejes centrales del proceso de relanzamiento de la lucha de masas, que acabe con el actual bache, y vuelva a encaminar la lucha tras una perspectiva de ofensiva proletaria.

VIII CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS PARA LUCHAR POR SUPERAR EL ACTUAL BACHE DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR TRAS UNA PERSPECTIVA ANTICAPITALISTA

En todo el proceso de lucha desarrollado en estos últimos años hay una serie de conquistas impuestas por las masas en su lucha enérgica y radical que marcan una clara diferenciación entre una época de lucha y otra. Son conquistas arrancadas con enormes caudales de esfuerzos y sacrificios que en su conjunto han dado y dan a la lucha una dimensión anticapitalista que permite a las amplias masas la comprensión en la práctica concreta de dos direcciones altamente diferenciadas y antagónicas: una reformista y por tanto burguesa y otra anticapitalista y por lo tanto proletaria. De lo que se trata ahora es de definir cuáles son esos logros que hay que extender y consolidar y cual es el significado político que tienen dentro de una estrategia de Revolución Socialista. A continuación enunciaremos cuáles son las tareas centrales -desde nuestro punto de vista- del MOE anticapitalista en la etapa actual, y por las que, como comunistas, lucharemos para que sean entendidos y desarrollados en la práctica de la lucha de masas.

A - La conquista por los trabajadores de la Asamblea y la Comisión Representativa son dos de las victorias fundamentales de estos últimos años de lucha. En su ejercicio los trabajadores desarrollan la comprensión política del sentido de democracia directa que desde los centros de producción o desde cualquier lugar donde se realice la vida social activa, deben de regir los destinos políticos de la nueva sociedad socialista. Estas Comisiones Representativas y Asambleas en la medida en que son defendidas por la presencia de sólidas organizaciones de clase que luchan por su existencia y les dan, en su actuación de lucha, una clara función de educación política hacia la conquista de la teoría y la práctica de los Consejos Obreros, en esta medida son una escuela de educación política e ideológica que hace avanzar la conciencia de clase anticapitalista y revolucionaria. La teoría y la práctica de la Asamblea, cuando se inscribe bajo la dirección de presupuestos estratégicos y tácticos anticapitalistas, es a la vez una forma de rotura abierta y de masas contra los planes de la burguesía y los de los reformistas que intentan restringir la lucha de las organizaciones obreras al marco de la actividad sindicalera, reservando el marco de la política para los partidos parlamentarios. Por todo ello, y por su carácter, además, de eficaz método de lucha que garantiza la participación consecuente de todos los trabajadores en su combate diario y refuerza la función de la unidad en lucha, es fundamental trabajar hoy por consolidar la práctica de las Asambleas y de las Comisiones Representativas contra los ataques de la burguesía y del revisionismo, empeñados como están en anular todo lo que pueda desbordar el marco de sus objetivos: reproducir el sistema capitalista en sus diferentes vertientes.

Ante estos dos instrumentos de lucha, por tanto, nuestra postura debe ser no retroceder en lo más mínimo, luchando por su existencia diaria y por su extensión bajo la perspectiva anticapitalista.

B - Las elecciones del 71 dieron muestra clarísima del alto grado de separación existente entre la CNS y el proletariado combativo, las luchas se han llevado al margen de la CNS y de todos sus cauces legales (convenios, enlaces...) Esto es una de las victorias políticas más importantes de estos últimos años de lucha proletaria, porque demuestra la disponibilidad real del proletariado a no pactar con sus explotadores y a no dar vida a un instrumento claramente represivo y antiobrero.

Por ello ante esta cuestión tan vital no pueden haber posiciones ambiguas ni pragmáticas. La continuación de la ruptura con esos métodos burgueses y reformistas de lucha debe presidir la teoría y la practica de los luchadores más avanzados. La burguesía está intentando crear una situación de confusión a través de burdas maniobras demagógicas tendentes a integrar al proletariado en la CNS y los cauces legales. Los revisionistas han aceptado la propuesta y se han lanzado a revitalizar tal perspectiva (asambleas en la CNS, lucha a través de Convenios de ramos provinciales...).

Nosotros tenemos que luchar con más energía que nunca por clarificar en la teoría y en la práctica el carácter antiobrero e inoperante de estos métodos de lucha que sólo tienden a reforzar la dominación de la burguesía sobre el proletariado.

C - Luchar por mantener y extender el paro generalizado en Asamblea, la salida a la calle para evitar que las luchas queden aisladas en un marco sindicalero inoperante. Las últimas experiencias históricas han demostrado con claridad que sólo aquellos combates abiertos y generalizados entre proletariado y fuerzas-represivas-burguesía-estado ofrecen posibilidades de conquista de las reivindicaciones. Además, y como cuestión fundamental, son estos combates los que ayudan a fraguar más que mil discursos y panfletos la conciencia radical del proletariado que así comprende con claridad el carácter antagónico de sus intereses y los de la burguesía, descubriendo a la vez que la conquista de sus intereses de clase pasa por el enfrentamiento violento con los cuerpos represivos, y planteándose con ello la necesidad de destruir el Estado burgués.

Hemos de luchar porque cuando sea posible se generalicen las luchas dando lugar a combates solidarios del proletariado en la calle. La burguesía y los revisionistas luchan porque las formas de acción queden relegadas a actos pacíficos (firmas, cartas, encierros en iglesias y colegios, ir al Sindicato...) y aislados en cada fábrica, y cuando se generalizan las luchas intentan mantenerlas en su papel de formas de presión a los organismos legales sin radicalizarlas, evitando cualquier enfrentamiento con los órganos de represión, lo cual se inscribe en sus planes de reproducción del sistema capitalista en cualquiera de sus variantes.

Por esto hay que luchar con energía por situar aquellas formas de combate que rompen activa y masivamente toda política burguesa y reformista.

D - Las masas en su lucha por imponer una linea de actuación que rompiese con los planes continuistas de la burguesía ha utilizado, como hemos dicho, unos métodos de lucha y unas formas decididamente anticapitalistas. Pero estas conquistas no tienen asegurada ni una continuidad, ni su papel revolucionario sin la presencia de una estructura organizativa que luche por mantener tales victorias en la teoría y en la práctica de una forma permanente. Por esto han situado en su norte-objetivo la construcción de organizaciones anticapitalistas, como lugar de los obreros más avanzados forjados en el calor de esas luchas contra el capitalismo y por la sociedad sin clases. Esas organizaciones han nacido y se han desarrollado al margen de cualquier identificación o diluimiento en el seno de organizaciones reformistas. Ha sido y tiene que ser así pués es la

única forma eficaz de poder seguir desarrollando luchas claramente anticapitalistas y de ofrecer a la vez ante las masas la existencia de una alternativa que organice y dirija la lucha y sus aspiraciones socialistas.

La burguesía golpea con furia estas organizaciones pues saben que son un instrumento fundamental en la lucha de masas anticapitalistas y evidentemente en los planes de la burguesía no entra el tolerar la existencia de tales organizaciones revolucionarias. En esta tarea a nivel distinto le ayudan los revisionistas y entristas que quisieran ver disuelta una de las victorias más importantes de los trabajadores en estos últimos años.

Contra todos ellos, contra toda maniobra burguesa, revisionista y oportunista nuestra consigna tiene que ser CONSOLIDAR, AMPLIAR Y EXTENDER LA TEORIA Y LA PRACTICA DE ORGANIZACIONES DE CLASE Y DE LUCHA ANTICAPITALISTA A TODO LO LARGO Y ANCHO DEL PAIS.

E - Estas organizaciones de clase,(COC reconoce a Plataformas Anticapitalistas como la organización fundamental y dirigente en el proceso de construcción de una organización de clase anticapitalista en el pais; reconoce además que en muchos lugares existen organizaciones que son susceptibles de avanzar hacia las posiciones mantenidas por dichas Plataformas Anticapitalistas, aquellas que, en los lugares en que no existen P.A., reúnen a los luchadores más avanzados, que combaten por una teoría y una práctica anticapitalista de masas), estas organizaciones de clase se han vertebrado tras unos programas -estrategias y tácticas- claramente anticapitalistas.

El anticapitalismo es hoy una política de masas real y concreta que vertebra la lucha por las necesidades elementales enmarcándolas en una perspectiva táctica y estratégica de lucha por el socialismo desde el principio hasta el fin. Estos programas de lucha son el puente de transición entre el nivel actual de conciencia de las masas en desarrollo hacia su conciencia socialista. Son unos presupuestos de lucha anticapitalista y unos presupuestos de lucha por el socialismo al nivel que las masas puedan entenderlo hoy. En este sentido nuestra organización reconoce la justeza y la validez histórica del Manifiesto de las Plataformas y C.O.E. Anticapitalistas de España.

Ante el intento de la burguesía y los revisionistas de ofrecer programas de lucha que conducen a alimentar falsas y burguesas ideas democráticas y neocapitalistas de un modelo de sociedad que estanca el desarrollo del hombre y de la humanidad, es fundamental luchar por mantener, profundizar y divulgar los programas estratégicos y tácticos de lucha anticapitalista que vertebren realmente la lucha de masas por el Socialismo.

F - Bajo estos presupuestos anteriores es necesario y fundamental potenciar y luchar porque se construyan organizaciones de clase y de lucha en otros frentes que son susceptibles de lucha por el programa de la Revolución Socialista y que hoy pueden y deben integrar el BLOQUE HISTORICO REVOLUCIONARIO DE LA CLASE OBRERA Y DEL PUEBLO TRABAJADOR.

En este sentido llamamos a que se luche por construir organizaciones anticapitalistas en barrios, universidades, intelectuales revolucionarios, etc.

La construcción de esas organizaciones no puede ser burocrática, tiene que responder a la organización de los luchadores más avanzados que en cada lugar estan encabezando la lucha de masas bajo alternativas anticapitalistas y de clase ya desde ahora.

Los comunistas hemos de tener un papel dirigente y dinamizador de ese proceso y hemos de luchar porque estas organizaciones de lucha anticapitalista se asienten bajo los presupuestos fundamentales de las organizaciones de clase anticapitalistas existentes hoy ya (Plataformas y C.O.E. Anticapitalistas) en su práctica de masas.

G - Hay que luchar por CONSOLIDAR ORGANICAMENTE la influencia de las Organizaciones de Clase Anticapitalistas entre las masas, para lo cual es neceaario una dinámica y agresiva tarea de articular los planes de trabajo que cumplen este papel de ampliaeión de los distintos niveles organizativos que componen la Organización de Clase.

En este momento donde la debilidad histórica de la ICE y de la línea anticapitalista radica en su debilidad orgánica y política hay que luchar para que las organizaciones de clase existentes asuman una amplia tarea de consolidación organizativa lo cual aumentará su influencia entre las masas posibilitando a la vez que surjan luchas de masas con una perspectiva de continuidad.

Hay que luchar además por ampliar y profundizar a todos los niveles en el estudio y comprensión de la línea política y teórica que preside la estrategia y la táctica de las organizaciones de clase anticapitalista. En este sentido hay que estimular toda tarea de discusión teórica y de formación que se realice en el seno de dichas organizaciones tendente a ello -esto reforzará el papel político y orgánico de las mismas como la organización de vanguardia de la lucha anticapitalista de las masas proletarias.

H - En nuestra IC nº 2 y nº 4 defendíamos la necesidad de articular un conjunto de reivindicaciones, metodos de lucha y objetivos políticos que jugarán el papel de táctica mínima que en el momento actual luchará por presidir las luchas de masas. En esta linea nos identificamos con la "Ofensiva Proletaria" nº 6 de Plataformas Anticapitalistas de Barcelona que sitúa correctamente la plataforma táctica de la lucha anticapitalista y da una justa explicación del significado que su ausencia ha tenido al imposibilitar su defensa por parte de las masas, norte real que debe presidir la lucha obrera en las fábricas desde hoy mismo.

Sólo su extensión a partir de la lucha de masas tras esta plataforma táctica podrá sacar el proletariado y a sus luchas del estancamiento actual en el cual se encuentra.

I - En función del análisis que de la situación general se ha hecho de la lucha de clases, de las necesidades apremiantes de las masas, de la combatividad no canalizada del proletariado y de la debilidad actual de la ICE y de las organizaciones anticapitalistas, en base a todo ello, concretado en cada lugar, deben definirse los procesos de intervención para crear lucha de masas.

Es fundamental ver que la única forma de superar este bache actual es creando las condiciones necesarias para que vuelvan a saltar luchas y por ello hemos de dedicar nuestro esfuerzo principal en esta dirección. Pero siendo muy conscientes del estadio real en que nos encontramos, y definiendo un proceso que teniendo claro esto desarrolle una actividad de lucha que no caiga en aveturerismo pero que tampoco caiga enel inmovilismo ni en el estancamiento.

La actuación de la vanguardia es básica para crear luchas en una situación en donde las condiciones objetivas están reclamando la existencia de las mismas. Por ello de lo que se trata es de sistematizar la intervención de la vanguardia, tanto en el terreno de la agitación, propaganda como en acciones que sean un instrumento eficaz para organizar la necesaria lucha de masas.

J - Hemos de combatir las posiciones aventureristas y liquidacionistas de aquellos para los cuales la posibilidad de que'salten luchas' sólo radica en lanzarnos a hacer agitación en la calle, y a estar en el seno de las organizaciones reformistas denunciando de "traición histórica al proletariado". Para que 'salten luchas' hay que organizarlas desde dentro de las fábricas, desarrollando en la calle aquella agitación que sea necesaria en función de las condiciones que se vayan creando en general, y a partir del trabajo desarrollado en cada fábrica.

Esta política aventurerista y callejera de lucha, al margen del trabajo real que se hace en los lugares concretos de lucha, se basa en un concepto idealista del nivel en que se encuentran las masas respecto a su capacidad organizativa para el combate. La actividad de agitar en la calle la hacen como antítesis a la organización de la lucha en los lugares concretos. La tarea de acompañar esta práctica de agitación callejera con la tarea propagandística en el seno del reformismo, está determinada por su desconocimiento del carácter de clase del revisionismo en general y en España, en este momento en particular y de hecho, parte del supuesto de que ante las denuncias mesiánicas de esta respuesta de izquierda en el seno del reformismo este se reconvertirá. De hecho, su actividad de agitar en la calle sin ver su función dialéctica en relación a la lucha de cada lugar en concreto, y de situar su trabajo propagandístico en el seno del reformismo, es la expresión de un concepto izquierdista y mesiánico de la lucha de clases que tiende a no dedicarse a organizar la existencia de luchas reales ni de organizaciones de clase capaces de dirigir y organizar organizaciones de clase en cada fábrica.

Nosotros rechazamos este doble concepto de los entristas por su carácter liquidacionista e inmovilista, y decimos que la agitación que se desarrolle en la calle tiene que ser fruto de un plan general de combinación real del trabajo de lucha y organización en cada lugar concreto. En cuanto a la forma de sacar a los obreros honestos de manos de la influencia reformista, creemos que pasa por organiar luchas de masas en cada fábrica bajo nuevas perspectivas, ofrecerles una estrategia y una táctica defendida por una organización anticapitalista y emplazándoles a desarrollar planes conjuntos de lucha para cada zona, que les obligue a dejar sus posiciones reformistas.

K - Las luchas que se han desarrollado en Barcelona en torno a la lucha contra la subida de precios, la cuestión de accesos a sta Coloma y su intento de ligarlo al 30 de abril y 1º de Mayo, han demostrado con claridad y en la práctica, el papel dirigente que Plataformas Anticapitalistas tiene entre los grupos no reformistas. El Comité Unitario ha sido un ensayo de por dónde pasa el establecimiento de la unidad de acción de las distintas tendencias del MOE, sin que ello presuponga la pérdida de la independencia estratégica de cada una de las organizaciones de clase y de lucha que lo componían. A la vez se ha demostrado la capacidad real de la izquierda no reformista de organizar acciones al margen de los instrumentos interclasistas -como son la Asamblea democrática de Cataluña-. (De todas las acciones organizadas por el C.U. -encabezado por Plataformas de C.O.E. Anticapitalistas-, las acciones más importantes realizadas han sido en Barcelona).

Este es el camino y por ahí hay que proseguir. Las burdas y stalinistas maniobras del MCE por romper los acuerdos tomados del C.U. no han podido impedir el éxito de su actividad y a la vez ha quedado ampliamente demostrado el carácter antiobrero y antidemocracia proletaria de este grupo revisionista. Hay que seguir luchando porque el C.U. sea el órgano de lucha para establecer la unidad de acción en cada momento que puedan darse luchas generalizables. Sería un error caer en una práctica burocrática de C.U., que no respondiera a nada en concreto y que diera lugar a una práctica parlamentaria y estéril.

La lucha de masas tiene momentos de avances y retrocesos, no es un proceso lineal como piensan los idealistas y mecanicistas. De lo que se trata es de saber en cada fase de ese proceso zigzagueante cual es la política que lucha por hacerlo avanzar hacia posiciones de ofensiva proletaria. En unos momentos esa política ofensiva pasará por consolidar esas victorias fundamentales logradas en la etapa de auge anterior, y en otros pasará por hacer avanzar aquellos momentos de auge hacia nuevas cotas revolucionarias que habrá que luchar por defender y mantener después, cuando la lucha decrezca en intensidad, de los ataques de la burguesía y del revisionismo, que querran hacer retroceder la lucha proletaria hacia los lugares donde se encontraba antes del auge revolucionario.

Tal pretensión es imposible pues por más que lograran paralizar momentáneamente una lucha, o desarticular organizaciones, lo que es cierto es que las prácticas revolucionarias desarrolladas por las masas en las etapas de auge son el lugar de referencia que los obreros situarán para orientar las futuras luchas y por ampliar tales conquistas de ayer y superarlas en la medida que la lucha avance.

Y esto no hay fuerza contrarevolucionaria o revisionista que pueda hacerlo desaparecer. Puede detenerse momentáneamente el estallido de procesos revolucionarios a base de reforzar las masas de contención de la Revolución, pero ésta sigue creciendo dentro de esos diques que pretenden hacer de muros de contención, y cuando estallan no hay diques ni compuertas que logren frenar su avance arrollador.

De lo que se trata ahora es de que las conquistas fundamentales del proletariado en la etapa actual no sean arrasadas ni por un momento por la burguesía, y luchar por crear las condiciones que desborden este estancamiento relativo del proceso revolucionario.

De los militantes comunistas y de los anticapitalistas depende el acelerar o alargar ese proceso revolucionario.

- POR UNA PRACTICA ANTICAPITALISTA Y REVOLUCIONARIA EN TODAS Y CADA UNA DE LAS ETAPAS POR LAS CUALES SE DESARROLLA LA LUCHA PROLETARIA CONTRA EL CAPITALISMO.

- CONTRA EL INMOVILISMO DE LOS SINDICALISTAS Y REVISIONISTAS UNA ENERGICA Y DECIDIDA ACTIVIDAD REVOLUCIONARIA DE LOS INTERESES ANTICAPITALISTAS DE LAS MASAS DESDE AHORA MISMO.

- CONTRA TODO ABANDONO DE LAS MASAS A LOS PLANES DE LA BURGUESÍA NOSOTROS LEVANTAMOS LA BANDERA DE LUCHAR POR CONSOLIDAR Y EVITAR CUALQUIER RETROCESO EN LAS CONQUISTAS FUNDAMENTALES LOGRADAS POR EL PROLETARIADO EN LA ETAPA DE AUGE.

- POR LA MAS AMPLIA Y EFECTIVA UNIDAD DE LA ORGANIZACION DE LA LUCHA DE MASAS DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO TRABAJADOR TRAS LA PLATAFORMA TACTICA ANTICAPITALISTA.

= = = = = = = = = = =